

Revisión bibliográfica histórica sobre la configuración del campo científico de la nutrición humana

Silvia Irene Corigliani^{1*}, Juliana Huergo²

RESUMEN

Los estudios sobre ciencia y sus protagonistas son amplios. Los del campo científico de la nutrición humana son exiguos, principalmente aquellos sobre las condiciones históricas de su constitución. **Objetivo:** describir la configuración histórica del campo científico de la nutrición humana a nivel internacional y nacional en base a dos aspectos: eventos históricos relevantes en la definición de su objeto de estudio y el rol de los organismos internacionales en dicha trama. **Metodología:** estudio exploratorio, descriptivo, transversal. Revisión bibliográfica histórica y sistemática: PUBMED, LILACs, SciELO, BVS septiembre-diciembre 2023. Términos: *nutrición, dietética, ciencia, historia*. **Resultados:** 1) *Eventos históricos relevantes:* a) protocientífico: las primeras enseñanzas sobre nutrición son africanas, chinas e indias. En Europa se destacan los filósofos médicos griegos, romanos, médicos árabes y judíos. El término 'nutrición' lo utilizó por primera vez Borde en *The Dyetary of Helth* en 1541; b) científico: las relaciones sujeto-alimentos heredan de la revolución científica SXVI y XVII la analogía de Cheyne sobre comida-combustible. La *nutrición científica* reconoce una fase biológica y otra social, con especificidades propias, pero también con jerarquías diferenciadas. 2) *Organismos internacionales:* los trabajos conjuntos entre OIT y CSLN, y la creación de la FAO resultaron centrales para definir la alimentación como objeto científico y de intervención en políticas públicas internacionales. Junto a Escudero en Latinoamérica comenzó la intervención del Estado sobre la alimentación y la formación de discípulos/as. **Conclusión:** Producto de la interdisciplina, desde mediados del siglo XX la nutrición se autonomiza como campo científico particular que complejiza lo biológico al entramarlo con lo social y lo ambiental (Declaración de Giessen).

Palabras clave: historia, ciencias de la nutrición, dietética, investigación

^{1*} **Autor de Correspondencia:** Doctora en Ciencias de la Salud. Máster en Enseñanza-Aprendizaje Abiertos y a Distancia. Licenciada en Psicología. Profesora en Psicología. Especialista en Psicología Educacional. Profesora Regular e Investigadora Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Escuela de Nutrición. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. scorigliani@unc.edu.ar. <https://orcid.org/0000-0002-4668-0051>

² Doctora en Estudios Sociales de América Latina - Mención Sociología. Magister en Formulación y Desarrollo de Estrategias Públicas y Privadas. Licenciada en Nutrición. Investigadora Adjunta CONICET. Profesora Regular Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Instituto en Estudios de Comunicación, Expresión y Tecnologías. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. Escuela de Nutrición. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. jhuergo@unc.edu.ar. <https://orcid.org/0000-0002-5833-8974>

Historical literature review on the configuration human nutrition's scientific field

ABSTRACT

Studies on science and its protagonists are extensive. Those from the scientific field of human nutrition are meager, mainly those on the historical conditions of its constitution. **Objective:** to describe the historical configuration of the scientific field of human nutrition at an international and national level based on two aspects: relevant historical events in the definition of its object of study and methods of approach, and the role of international organizations in said plot. **Methodology:** exploratory, descriptive, cross-sectional study. Historical and systematic bibliographic review: PUBMED, LILACs, SciELO, BVS September-December 2023. Terms: *nutrition, dietetics, science, history*. **Results:** 1) *Relevant historical events:* a) protoscientific: the first teachings on nutrition are African, Chinese and Indian. In Europe, Greek, Roman, Arab and Jewish medical philosophers stand out. The term 'nutrition' was first used by Borde in *The Dyetary of Helth* in 1541; b) scientific: subject-food relationships inherit Cheyne's food-fuel analogy from the 16th and 17th century scientific revolution. *Scientific nutrition* recognizes a biological phase and a social phase, with its own specificities but also with differentiated hierarchies. 2) *International organizations:* The joint work between OIT and CSLN, the creation of the FAO were central to defining food as a scientific object and intervention in international public policies. Together with Escudero in Latin America, the State's intervention on food and the formation of disciples began. **Conclusion:** A product of interdiscipline, since the mid-20th century, nutrition has become autonomous as a particular scientific field that makes the biological complex by interweaving it with the social and environmental (Giessen Declaration).

keyword: history, nutritional science, dietetics, research

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la ciencia moderna en los países industrializados, según Pablo Kreimer (1), se puede sintetizar en tres etapas: *institucionalización*, *profesionalización*, *industrialización*. La primera, transcurrió entre los siglos XVII y XVIII, se inició en las academias italianas como germen de la 'laicización' del mundo moderno y de la ciencia. Estas instituciones científicas estuvieron ligadas al poder político para su sostenimiento, del que demandaban protección y apoyo (mecenazgo) a cambio de ofrecer resultados útiles y utilizables. Estos acontecimientos fueron la génesis del futuro contrato ciencia–sociedad de los países europeos.

La *profesionalización* se gestó cuando la práctica de la ciencia logró establecerse en espacios específicos (academias, universidades, centros de investigación, entre otros); significaron una continuidad espaciotemporal de estas acciones sujetas a reglas que determinaban roles y funciones de sus integrantes (reconocimiento de pares), pautas de trabajo y recursos que aportaban al sostenimiento de las instituciones y de sus integrantes (salario). Junto al desarrollo de la profesión científica se construyeron distintas interacciones sociales que contribuyeron a cimentar los procesos identitarios de quienes las realizaban y se encargaron de controlar en su interior las acciones de sus miembros (foros, congresos, seminarios internacionales) y, en paralelo, se crearon las primeras revistas especializadas para dar a conocer sus avances. Mario Albornoz (2) agrega que esta profesionalización dio lugar a procesos de burocratización en la tarea de producción del conocimiento.

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, en los países centrales, comenzó el proceso de *industrialización* de la ciencia. Las actividades científicas intentaron ser gestionadas como la industria y la escala del trabajo científico se multiplicó, e hizo necesarias grandes inversiones en personal y en equipos que condicionaron la inmediatez en la concreción de resultados. Según Jean-Jacques Salomon (3), desde allí cuatro factores continúan transformando la ciencia en la sociedad actual: el final de la guerra Fría que dejó fuera de la competencia tecnológica al mundo comunista; la revolución científica y técnica con el desarrollo de las tecnologías de la información, la biotecnología, la inteligencia artificial y los nuevos materiales; la globalización de las economías con la disminución de las regulaciones económicas por parte de los gobiernos; y, por último, la multiplicación de los problemas ambientales.

En lo que respecta específicamente a la ciencia de la nutrición humana, son exiguos los estudios que refieren a su constitución como campo científico autónomo, tanto para América Latina como para Argentina³. Este antecedente motivó el interés por desarrollar una revisión bibliográfica histórica sobre el proceso de su constitución como espacio disciplinar con especificidad y autonomía propia; junto a los condicionantes que propiciaron su diferenciación de otros campos de conocimiento como la medicina, la bioquímica y la dietética⁴.

³ Este diagnóstico se desprende de la historización realizada, por una de las co autoras de esta publicación, en su Trabajo Final del Doctorado en Ciencias de la Salud, Facultad de Ciencias Médicas (UNC): *Prácticas científicas de los académicos de universidades públicas formadoras en nutrición de la República Argentina, su relación con la posición que ocupan en el campo científico de la nutrición y alimentación humana*. Tesista: Silvia Corigliani. Finalizado en 2021 (4).

⁴ Disciplina que se sostiene en el entrecruzamiento de los siguientes saberes: técnica dietética, arte coquinario y economía doméstica (4).

La construcción de la historia disciplinar resulta importante pues proporciona a sus agentes una imagen actual de sí mismos con relación al acontecer socio-histórico de la comunidad a la que pertenecen (5-7). Rolando García sostiene al respecto que, para:

«(...) el estudio de las interacciones ciencia sociedad al nivel del conocimiento científico, resulta esclarecedor retrotraer el análisis hasta los comienzos mismos de tipos de actividades que, en el desarrollo histórico, llegan a poder catalogarse como 'científicas' (...)» (8).

De modo que, el objetivo de este trabajo se dirige a describir la configuración histórica del campo científico de la nutrición humana a nivel internacional y nacional sobre la base de dos aspectos: eventos históricos relevantes en la definición de su objeto de estudio y el rol de los organismos internacionales en dicha trama.

MATERIALES Y MÉTODOS

Estudio exploratorio, descriptivo, transversal. Se realizó una búsqueda bibliográfica sistemática de tipo histórica durante el período septiembre/diciembre del año 2023. No obstante, la temporalidad de los documentos objeto de análisis fue abierta en términos retrospectivos. Se consultaron las siguientes bases de datos electrónicas de acceso abierto: PUBMED, LILACs (Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud), SciELO (Scientific Electronic Library Online) y BVS (Biblioteca Virtual de Salud); la elección de estos sitios se debe a su amplia utilización por parte de la comunidad científica de la nutrición humana. Los términos de búsqueda utilizados fueron: *nutrición, dietética, ciencia, historia* en español; *nutrition, dietetics, science, history* en inglés. La estrategia de búsqueda se definió a partir del operador booleano de intersección (y/and), que permitió recuperar documentos que contenían simultáneamente tres o más términos de los mencionados anteriormente. Se incluyó la siguiente variedad tipológica: libros, capítulos de libros, tesis y artículos en revistas científicas de acceso abierto en idioma español e inglés. Se excluyeron aquellos con acceso restringido o con suscripción paga.

El procedimiento metodológico que se utilizó fue el propuesto por Sergio Tobón (9), actualizado por José Martínez-Corona y Gloria Palacios-Almón (10,11) que involucró: 1) Búsqueda y selección de documentos relevantes asociados a la temática. 2) Revisión de títulos, resúmenes y palabras claves de todos aquellos relacionados a la historia de la nutrición humana como campo científico. El *corpus*⁵ quedó conformado por: *cuatro libros*, tres en español (12-14) y uno en inglés (15); *siete capítulos de libros* en español (16-22); *dos tesis* en español (23,24) y *veinticuatro artículos en revistas científicas*, correspondientes a catorce en español (25-38) y diez en inglés (39-48). 3) Sistematización y análisis desde dos dimensiones: a) Eventos históricos relevantes en la construcción del objeto de estudio de la nutrición humana, sus formas de abordaje; b) Rol organismos internacionales (ver Tabla 1).

⁵ Ver ANEXO.

LA NUTRICIÓN HUMANA COMO CAMPO CIENTÍFICO

El campo científico, desde el constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu, se lo entiende como un espacio de lucha política y científica que organiza la producción y distribución del conocimiento. Su arquitectura parte de una desigual apropiación del capital -'científico' en este caso- entre los agentes participantes y la competencia por poseerlo, dado que de allí se desprenden sus respectivas posiciones.

«Dentro de todo campo se oponen, con fuerzas más o menos desiguales según la estructura de la distribución del capital dentro del campo (grados de homogeneidad), los dominantes, ocupando las posiciones más altas dentro de la estructura de la distribución del capital científico, y los dominados, es decir los recién llegados, que poseen un capital científico tanto más importante (en valores absolutos) cuanto más importantes son los recursos científicos acumulados» (49).

El proceso de constitución, desarrollo y afianzamiento de un campo científico y de sus representantes presenta componentes *intracientíficos* (cognitivos epistemológicos) y *extracientíficos* (históricos sociales) (50,51). Ambos hacen a la autonomía que «(...) está inscrita tanto en la objetividad de las estructuras del campo como en los cerebros, en forma de teorías y métodos incorporados y transferidos a un estado práctico» (52). Allí se inscribe la institucionalización de las disciplinas en carreras universitarias en tanto fruto de luchas que se suscitan en su interior para cruzar y/o delimitar fronteras impuestas por las hegemonías; quienes ejecutan presupuestos, cargos laborales, acceso a financiamientos, imponen formas de conocer, definen criterios de jerarquización académica, entre otras acciones distintivas.

Particularmente, en el apartado siguiente se hará énfasis en los componentes extracientíficos a partir de dos dimensiones analíticas que posibilitan ir dando cuenta qué acontecimientos históricos y políticos generaron debates que forjaron adscripciones identitarias, el rol que asumieron los organismos internacionales y nacionales en ese marco, como así también las primeras figuras que colaboraron en la construcción de esa identidad. Todo ese proceso histórico fue armando el andamiaje para el logro de la autonomía como campo científico propio y distinto de las otras ciencias que participaron en su construcción.

RESULTADOS

1- Eventos históricos relevantes

a. *Período Protocientífico*

Se reconocen como claves en este lapso temporal a ciertos eventos históricos y/o personalidades que contribuyeron a su desarrollo desde los inicios de la historia escrita hasta los períodos medieval y renacentista europeos (13,24,28,40,45,47). En este sentido, las primeras enseñanzas conocidas sobre nutrición y salud fueron africanas. Imhotep fue el creador de la medicina egipcia, escribió sobre curaciones y dolencias donde los alimentos tenían un uso especial.

Además, resultaron importantes los aportes de los estudiosos chinos y especialmente los de la tradición ayurvédica india. Estas cosmovisiones otorgaron a los alimentos, bebidas y plantas no sólo propiedades medicinales para la prevención y tratamiento de enfermedades, sino también cualidades 'mágicas', poderes 'espirituales' y 'morales' que conducían a una vida emocionalmente iluminada (13,40,45).

Por otra parte, también en Europa realizaron aportes a la nutrición filósofos, médicos, maestros griegos y romanos; quienes establecieron los fundamentos de la ciencia y la medicina occidental. Entre ellos, Pitágoras, Heráclito, Alcmeón, Hipócrates, Celso, Dioscórides, Plotino, Plinio el Viejo, Plutarco y Porfirio (13,40,45,47). Particularmente, dentro de la época clásica, Hipócrates desarrolló el concepto de dietética en su libro *Normas de vida* que incluía el respeto al cuerpo y al medio ambiente como condición esencial para gozar de buena salud. Galeno retoma su obra y propone dentro de la dietética seis pares complementarios: el aire y la luz; la comida y la bebida; el ejercicio y el descanso; el sueño y la vigilia; las secreciones y eliminaciones; los movimientos del alma, sentimientos y emociones. Desde estas visiones, las formas de comer repercuten en la salud y en la vida espiritual.

Del mismo modo, las culturas árabes y judías, entre los siglos VIII y XII, contribuyeron al desarrollo de la nutrición con médicos destacados como Avicena y Maimónides, respectivamente. De aquí se desprendieron visiones holísticas de vida plena, cuyas enseñanzas sobre nutrición fueron parte integrante y persistieron fuertemente en Europa durante el Renacimiento hasta el período de la Ilustración. De hecho, aún son aceptadas y revisadas en muchas partes del mundo.

Independientemente del continente o del país de origen, se observa la presencia de la noción de dietética en analogía con dieta como régimen de vida que reconoce en el alimento funciones que van más allá de su aporte nutricional. En otras palabras, lo conciben de manera integrada a la existencia humana en el mundo.

Se puede reconocer que el interés por la alimentación, su relación con la salud y la religión pueden ser rastreados desde tiempos inmemoriales, no obstante, Elizabeth Neige Todhunter sostiene que el término 'nutrición' (al menos en inglés) se originó entre los siglos XV y XVI. Fue Andrew Borde⁶ quién lo utilizó por primera vez en *The Dyetary of Helth*, en 1541, pero su uso no se hizo extensivo hasta fines de 1800 (47).

b. Período Científico

En este punto es preciso retrotraerse a la revolución científica de los siglos XVI y XVII. La herencia de tales procesos, según Nora Garrote (35), fue la aplicación del paradigma mecanicista a la salud y a la alimentación. Esto propició que a los seres humanos y a todos los demás seres vivos se los identificara con máquinas maravillosas (relojes, bombas, trenes, entre otras). De manera que todos los aspectos del ser humano que no estaban ligados estrictamente al orden de lo físico fueron excluidos de las ciencias nacientes. El estudio de la vida misma, de la conciencia y de la vitalidad pasaron a ser del orden de lo metafísico.

⁶ Viajero, médico y escritor inglés.

En este marco, el cuerpo humano fue permeado por la noción de máquina y comenzó a ser entendido como un organismo de estructura mecánica formada por circuitos y flujos termodinámicos. Esta analogía, propuesta por el físico inglés George Cheyne en 1733 (15), se trasladó a la comida y pasó a entenderse como combustible o valor calórico necesario para cubrir el gasto energético de la máquina humana. Entonces, «(...) la carta de ciudadanía científica del alimento hizo de la comida una dieta calculada, medida y prescripta universalmente para todos los 'bien alimentados' del mundo» (35). Emergió allí una matemática nutricional para transformar lo comestible en una medida calórica y de nutrientes que tiene que adecuarse a los requerimientos del metabolismo basal y al trabajo del cuerpo siguiendo tablas que ofician de patrones (38).

Por más que estos principios de 'normalidad' y de 'universalidad' de los alimentos o de las comidas fueron cuestionados, al día de la fecha siguen imperando con sus premisas prescriptivas bajo el concepto de 'recomendaciones'. Estas circunstancias conllevan a que su reverso solidario sea la medicalización y/o la patologización de la salud, la alimentación y la nutrición (35). Jesús Contreras Hernández (33) añade que lo prescriptivo no está sólo ligado a la preocupación por la salud de las poblaciones y a las recomendaciones universales colectivas, sino también a las prescripciones económicas⁷.

Si bien el inicio de la *nutrición científica o nutrición moderna* se describió desde un corte netamente mecanicista biologicista; también fue posible reconocer una impronta social en su construcción (18-20,24,25,28,45,46,53). Ambas fases, al decir de María Eugenia Sánchez Samayoa (24), son ideológicas y no cronológicas. Expresan un momento particular en que la comunidad científica de la nutrición modifica su visión de mundo, de sujeto, de relación del ser humano con su ambiente, con los alimentos y con los/as otros/as (12).

La mayoría de los trabajos que se analizaron coinciden en que el hito fundacional de la ciencia de la nutrición se corresponde con los avances científicos de la química y los descubrimientos del metabolismo por parte de Antoine Lavoisier⁸ en el siglo XVIII, considerado el 'padre de la nutrición' (13,20,24,28,29,37,40,41,45,47,53). Formuló por primera vez el concepto de equilibrio necesario entre ingesta de nutrientes y su oxidación para obtener la energía corporal. En sus estudios, este científico hizo reflexiones sobre la desigualdad social a la hora de pensar la alimentación, la combustión corporal y el trabajo humano. Empero, sus declaraciones no agradaron socialmente en una Francia convulsionada por la revolución y las guerras Napoleónicas. La continuidad de su obra quedó centrada en dimensiones más cercanas a la biología y a la química, como la composición nutricional de los alimentos y la composición corporal. Estos aportes se mantuvieron por más de 200 años al presente, y fueron la base de lo que posteriormente se va a denominar gasto metabólico basal.

⁷ Hoy se puede observar cómo la industria farmacológica está a cargo de las semillas, punto de inicio de los sistemas alimentarios (producción, distribución, consumo, cuerpos). Esta industria se presenta en sociedad con otras: agrícola-pecuaria, de productos alimentarios; ni qué decir, de su injerencia en el sistema de salud.

⁸ Guillotinado el 8 de mayo de 1794 en el marco de la Revolución Francesa.

Tras su legado, la ciencia nutricional aplicada en la clínica tuvo su esplendor en el siglo XIX gracias a los grandes clínicos ingleses, franceses, alemanes y vieneses; quienes postularon al alimento como medicamento y lo redujeron a su composición química (24). Por ende, los conocimientos de la química aplicados por los especialistas del arte de curar marcaron el comienzo de los conceptos científicos de la mano de la dietética; pero en una versión atomizada en lo clínico, muy alejada de la que estaba presente en el período protocientífico (13,17,20,24,28-30,37,40,42-46, 53).

Estos avances hicieron eco en Estados Unidos, donde Wilbur Olin Atwater⁹, padre de la nutrición norteamericana, desarrolló la calorimetría¹⁰. El inicio del siglo XX trajo consigo los hallazgos en materia de identificación y sintetización de nutrientes esenciales (vitaminas, aminoácidos, proteínas, minerales, ácidos grasos) para prevenir y tratar enfermedades asociadas a deficiencias nutricionales causantes de altas tasas de mortalidad, su etiología y profilaxis (40,45,46).

Son tantos y tan importantes estos hallazgos alrededor del mundo al inicio del siglo XX, que definen a este tiempo como 'la Edad de Oro de la nutrición' (13,20, 24,42-44,53). Las recomendaciones derivadas de quienes realizaron los mencionados hallazgos -fisiólogos, bioquímicos y médicos fundamentalmente varones- se convirtieron en un instrumento de Estado para la toma de decisiones en materia de salud de las poblaciones desde el posicionamiento de la dietética clínica. A esta perspectiva también se la conoce como alimentación científica, definida como «(...) aquella planificada racionalmente según las necesidades nutricionales de cada individuo, de su costo en términos económicos y de su palatabilidad» (32). Cabe destacar que si bien fue una de las ciencias que a lo largo del tiempo más cambió su visión del proceso alimentario nutricional, cruzando la química con la economía y con la gastronomía, aún continúa atrapada en la esfera clínica (24).

La edad de oro pronto se vio cuestionada, dado que en Europa una vez resueltos los señalados cuadros clínicos que presentaban alta mortalidad; los enfoques sociales se volvieron inevitables para explicar el deterioro de la salud y la nutrición poblacional en un escenario macrosocial que vaticinaba mejoras en la calidad de vida material producto del aumento de los ingresos económicos; por la finalización de las guerras mundiales y el procesamiento industrial de alimentos básicos a bajo costo. En dicho marco se comenzó a reconocer la relación entre las enfermedades no transmisibles y las dietas, se incorporaron las recomendaciones alimentarias a través de guías específicas por parte de organismos internacionales, adaptadas a los sistemas alimentarios de cada país en los distintos continentes. Todas estas pautas estuvieron fuertemente enfocadas en alimentos portadores de nutrientes claves para la salud como también en aquellos que no se aconsejaban consumir. A su vez, se comenzó a tematizar sobre el enfoque de la 'doble carga'; esto es, la desnutrición tanto por carencia como por exceso en las mismas comunidades, en el mismo hogar o en la misma persona (13,40,45,46).

⁹ Discípulo de Carl Voit, quien a su vez fue discípulo de Liebig. Este científico continuó la obra de Lavoisier en Alemania, representó una figura de autoridad en el campo de la bioquímica y la nutrición durante el segundo tercio del siglo XIX.

¹⁰ Mide la cantidad de calor que se libera o se absorbe en un proceso físico, químico o biológico. Por ejemplo al consumir determinados alimentos o el cuerpo en reposo (gasto metabólico basal).

Con relación a lo anterior, en la actualidad, las teorías que focalizan principalmente en nutrientes tal como propone la dietética clínica, son insuficientes para explicar los efectos de la alimentación de los sujetos y las comunidades. Se observa la necesidad de reconocer los determinantes sociales y ambientales de los alimentos, el comportamiento y la elección de la alimentación desde un enfoque de sistemas complejos (48). Para Susana Hintze fueron las ciencias sociales las que propiciaron que los conceptos aportados hasta el momento por las ciencias del arte de curar - química, biología, física, dietética- fueran cuestionados y ocurriera un salto epistemológico para explicar los procesos alimentarios nutricionales¹¹ de las poblaciones (25).

Estas contribuciones permitieron poner en tensión los indicadores bioquímicos y físicos con procesos sociales más generales: históricos, políticos, económicos, culturales, ambientales, psicológicos. Instancias donde el ser humano responde como un actor biopsicosocial con capacidad de agencia situado en un tiempo-espacio, en interacción constante con otros/as y con la naturaleza. Todos estos aportes comenzaron a ser parte de un sistema conceptual que se fue complejizando hasta reconocerse como una ciencia autónoma que comprende el estudio de las relaciones históricas y espacialmente situadas entre sistemas alimentarios y procesos de salud, alimentación y nutrición de las poblaciones; tanto en sus dimensiones biológicas como sociales, las decisiones políticas en todos los niveles, la capacidad de agencia de los colectivos sociales, la seguridad y soberanía alimentaria, lo individual y lo colectivo, lo comunitario, lo nacional, lo regional e internacional. En abril de 2005 en Giessen-Alemania (54) se plasmó un 'nuevo concepto de nutrición' que plantea su tridimensionalidad en el cruce de las dimensiones biológica, social y ambiental. A pesar de ello, la dietética clínica sigue fuertemente arraigada en el imaginario científico y popular, por ende, constituye una parte central del núcleo identitario del profesional nutricionista actual (24,28).

2- Rol de los Organismos Internacionales

Los principales organismos internacionales que participaron en la construcción y definición científica del problema de la nutrición humana, como también de las recomendaciones para su abordaje fueron: la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Comité de Salud de la Liga de Naciones (CSLN) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (55).

Josep Barona (16) expresa que en Europa el 'problema de la nutrición' se construyó a inicios del siglo XX en el período de entreguerras, como consecuencia de un desajuste entre lo que se produce, lo que se distribuye y lo que la población consume. Más precisamente, la producción y distribución estaba afectada por la crisis comercial de escasez del sistema alimentario global, el proteccionismo de los mercados nacionales, el inicio y el aumento del proceso de industrialización de los alimentos. El movimiento higienista, como corriente de pensamiento y acción sociopolítica de los siglos XIX y principios del XX preocupado por la salud pública poblacional, visibilizó diferencias de hábitos entre distintos grupos sociales, principalmente entre zonas rurales y urbanas.

¹¹ Proceso alimentario-nutricional que Mabel Gracia Arnáiz (26) concibe como determinado por una multiplicidad de dimensiones, entre las que enumera las ecológicas, biológicas, psicológicas, culturales, socioeconómicas y/o políticas.

Esto propició que la nueva ciencia experimental de la nutrición comenzara a desarrollar explicaciones sobre los procesos fisiológicos óptimos, normales y patológicos de manera situada. Para ello necesitaba la construcción de un nuevo *corpus* de conocimiento, distinto a las ciencias que le dieron su origen, para entender lo que estaba sucediendo; aunque en la práctica aún se siguieran realizando intervenciones o recomendaciones vinculadas a la dietética clínica.

Estas nuevas formas de entender los problemas de la nutrición, al decir de Barona (16) tuvieron sus inicios entre 1920 y 1945, e implicaron: -estudiar dietas y hábitos de consumo alimentario de los distintos grupos poblacionales europeos; -desarrollar una metodología de base empírica, sostenida en las encuestas y en los métodos exploratorios-experimentales, en función de constituir los estándares para una nutrición adecuada; -formar especialistas en nutrición en las escuelas nacionales de sanidad (para educar en estos nuevos principios). Estas acciones iniciaron el proceso de complejización de todo un campo de conocimiento a partir de un lenguaje específico que era propio de la dietética clínica, que aún se mantiene, como ser: 'dieta óptima', 'alimentos protectores', 'coeficiente energético', 'estándares dietéticos para grupos de población específicos', 'metabolismo basal', 'recomendaciones nutricionales', entre otros.

Estos desarrollos hicieron que la nutrición humana se postulara como tema de interés e intervención en las agendas de políticas públicas mundiales de los distintos Estados nacionales¹². La alimentación y la nutrición comenzaron a ser reconocidas como parte esencial de los derechos humanos. Para ello tuvieron un rol destacable tanto la OIT como la CSLN. Sus posturas epistemológicas fueron diferentes en los comienzos. La primera tuvo una visión más centrada en lo socioeconómico y se dedicó principalmente a la confección de datos sobre el consumo de alimentos de los/as trabajadores/as. En tanto, la segunda fue más bióloga y se centró en el estudio de factores que garantizaran una dieta saludable en todos los grupos etarios (31).

Sin embargo, producto de la crisis por la depresión económica mundial, de fines de la década del 20 e inicio del 30, ambos organismos aunaron esfuerzos. Esta sinergia marcó un punto de inflexión y de clara separación entre la ciencia de la nutrición y la dietética clínica. Entre los años 1935 y 1937 publicaron una serie de documentos relacionados a la nutrición, entre ellos sobresalió el *Nutrition. Final Report of the Mixed Committee of the League of Nations. The Relation of Nutrition to Health, Agriculture and Economic Policy* (56). Este reporte consideró a los problemas de la nutrición como polivalentes, y por tal cuestión recomendaba coordinar acciones económicas y sociales con las nuevas enseñanzas fisiológicas. En el mismo sentido, añadió que el consumo de alimentos dependía principalmente de dos factores: los ingresos reales a disposición de las familias o de los individuos y de su uso 'inteligente' (*sic*) para cumplir con los requerimientos nutricionales. También, este informe, planteó la necesidad de que los distintos Estados debían reconocer y declarar de importancia nacional las políticas alimentarias para que fueran efectivas. A la par, sugirió el aprovechamiento al máximo de las enseñanzas de la ciencia, pero adaptadas a las condiciones de los países con la orientación de autoridades centrales nucleadas en comités nacionales

¹²Al decir de Barona «El estado, como agente regulador, estabilizador, disciplinante y civilizador, con la ayuda de las grandes corporaciones internacionales, impulsaron políticas de nutrición comunitaria, formaron expertos nutricionistas (...)»(16).

constituidos por científicos, economistas, expertos/as agrícolas, representantes de consumidores, docentes y administradores de organismos nacionales. A estas agencias gubernamentales les asignó una multiplicidad de tareas, tales como: determinar el consumo de alimentos preponderantes, los hábitos y el estado nutricional de todos los sectores de la población; adecuar las dietas nacionales a los valores de la nutrición racional; ejercer influencia en las políticas gubernamentales, directamente en los gobiernos e indirectamente en la opinión pública a través de los medios de comunicación; capacitar a los responsables de la educación y de la administración de la ayuda social. Además, en ese informe, estos organismos internacionales propusieron a los Estados-miembros la creación de centros materno-infantiles, de comedores escolares y de asignaciones familiares para fortalecer la nutrición y garantizar la protección y mejora de la salud de sectores vulnerados. Al mismo tiempo, aconsejaron la incorporación de contenidos sobre nutrición en la formación de médicos y auxiliares de la medicina, entre otras recomendaciones (31,32,56).

Complementariamente, durante la década del 30, el escocés John Boyd Orr (primer director general de la FAO) y el australiano Frank McDougall estudiaron la íntima implicación entre pobreza y nutrición. De este modo, lograron el apoyo de distintos gobiernos para afrontar el problema del hambre, apostando a la sinergia entre agricultura y salud (17,29); aunque vieron paralizados sus acuerdos durante la segunda guerra mundial. El primero presentó el Memorándum que lleva su nombre, donde planteó la necesidad de crear, desde la Sociedad de las Naciones¹³, un programa para movilizar recursos e intervenir ante la escasez y distribución de alimentos a las poblaciones de la posguerra afectadas por las crisis alimentarias, constituyéndose así la FAO¹⁴. Ella fue heredera del Instituto Internacional de Agricultura-IIA¹⁵, el que le transfirió sus funciones y activos en pos de dar respuesta a los estragos del hambre producto de la guerra (21,31).

No obstante, para ejecutar los objetivos de su creación, la FAO necesitaba datos que aportaran evidencias científicas a los gobiernos de los Estados miembros sobre la asociación causal directa de la pobreza y la miseria con el hambre y la malnutrición. Para ello, este organismo ejecutó en 1946 y en 1952 dos encuestas alimentarias mundiales. La primera¹⁶, en la que participaron setenta países, fue una aproximación a la situación alimentaria mundial; a la vez, mostró el hambre generalizada a nivel global. En tanto que, la segunda encuesta, proporcionó información sobre la caída de las calorías medias suministradas por persona/día, por debajo de los niveles

¹³ Luego, Organización de las Naciones Unidas (ONU).

¹⁴ El comienzo de la FAO data del 16 de octubre de 1945. Ese día se celebra el *Día mundial de la alimentación*.

¹⁵ Creado el 17 de junio de 1905 por 46 países miembros; cuya función era sustancialmente técnica (estadística e informativa); pero con intervenciones limitadas por los problemas económicos y políticos que afectaban a la agricultura de la época (asociados generalmente a factores externos al sector y que se hicieron más evidentes en la crisis de 1929) (21).

¹⁶ Eva Trescastro López y Josep Bernabeu Mestre expresan al respecto, que «Los resultados de la Primera Encuesta Mundial sobre Alimentación, que se hizo pública en 1946, fueron los siguientes: la población de la mayoría de los países iberoamericanos consume menos de 2.250 kilocalorías, lo que sumado al déficit en el consumo de proteínas permite afirmar que un porcentaje elevado de individuos padece una situación de hambre y desnutrición. Su régimen alimentario se caracteriza por mostrar un déficit de alimentos protectores y por representar los conocidos como alimentos pobres (así denominados por carecer de nutrientes esenciales), cubren más del 78% de su ingesta» (22).

anteriores a la guerra. A lo que suma el acrecentamiento de las diferencias entre países con poblaciones mejores y peores alimentadas (21,23).

Desde el instante de su constitución, la FAO tuvo problemas internos ocasionados por las dificultades de concretar los cambios políticos necesarios para combatir los problemas de la alimentación en el mundo; pero principalmente en los países 'subdesarrollados'. Los escasos presupuestos y las limitadas funciones otorgadas a sus gestores; les quitaron autoridad para llevar a cabo tales acciones, sobre todo reformas agrarias y la exigua colaboración de los países centrales (17,29). Aún así, ante este panorama hostil, con su constante monitoreo estadístico colaboró en visibilizar la evolución mundial del hambre, de la subalimentación y de las deficiencias micronutritivas en los cinco continentes (14).

José Buschini (31,32) manifiesta que mientras a nivel internacional se desarrollaban investigaciones sobre los alimentos y sus propiedades para la salud de los pueblos; paralelamente, en Argentina, se organizaban y creaban a nivel nacional organismos destinados al estudio e intervención sobre tales asuntos (31,32). Explica detalladamente cómo actores de la ciencia médica, algunos profesores de la carrera de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y la Academia Nacional de Medicina, construyeron espacios para la producción de conocimientos científicos específicos; tanto para distintas especialidades médicas como para la nutrición humana. Área en la que se destacó el Doctor y Médico Pedro Escudero y sus colaboradores (docentes universitarios y técnicos estatales). Ellos lograron que se sancione, en Argentina, una legislación destinada a involucrar al Estado en materia sanitaria y alimentaria, para que se defina la nutrición como un problema social y como un campo disciplinar con profesionales formados/as para la intervención en aspectos relacionados a la nutrición humana (17). Se realizaron las primeras acciones de asistencia social vinculadas a la alimentación y la formación de discípulos/as (argentinos y latinoamericanos) que continuaron con los estudios sobre los factores económicos, políticos y sociales entendidos como determinantes del proceso alimentario de los individuos y de los pueblos (17,24,29,34,36,37,39,53).

Todo ello coincidió, entre otros acontecimientos contextuales, con un momento histórico de expansión de la intervención del Estado en cuestiones sanitarias y el movimiento reformista de incorporar la investigación como otra función de las universidades. El Doctor Escudero había logrado establecer conexiones sociales con figuras representativas del ámbito político, académico y científico; quienes disponían de ciertos capitales sociales y culturales que colaboraron para el acceso a recursos monetarios y facilitaron la sanción de una legislación específica para la constitución de espacios institucionales en el área de la nutrición donde desarrollar la investigación científica, la asistencia médica, la formación profesional, entre otros (31,36).

Asimismo, cabe destacar que la profesión de dietista -anterior a la de nutricionista- surgió de manera subordinada a la profesión médica tanto en su formación, legislación de incumbencias laborales, como en espacios laborales. Sin embargo, Buschini reconoce que existió una potencialidad en los marcos de la relativa autonomía que tenían en algunas áreas de desempeño, principalmente en lo que refiere a la docencia y a la organización de comedores en empresas y escuelas para población sana. Estas instancias fueron significativas para la construcción de la identidad colectiva de las

profesionales nutricionistas, con paulatinos giros respecto de las posiciones inicialmente asignadas (32).

Francisco de Assis Guedes de Vasconcelos (53) destaca también la influencia del Doctor Escudero en el desarrollo de la constitución del campo científico de la nutrición en toda América Latina. Entre ellos, la obra de Josué de Castro¹⁷ en Brasil, donde se puede observar el intento de promover acciones a escala planetaria para modificar los mecanismos de una producción/distribución/apropiación de alimentos hacia criterios más equitativos y justos (23,53,57,58). Este referente, pionero en el estudio científico sobre los problemas de la alimentación y de la nutrición tanto en ese país, como en América Latina y a escala global. Fue presidente entre 1952 y 1955 de la FAO y propulsor de la realización de las encuestas mundiales antes descritas.

CONCLUSIÓN

Luego del análisis bibliográfico histórico sobre la configuración del campo científico de la nutrición humana se arriba a algunas especificidades propias que lo distinguen de otros campos del saber, referenciados en dos períodos: protocientífico y científico. Los representantes del primero, con sus cosmovisiones integradoras, reconocieron a la dieta como un régimen de vida donde el alimento formaba parte del ser.

Tales aportes milenarios adquirieron estatus científico y se los comenzó a incorporar al mundo erudito o científico tras la reformulación de la dietética clínica por parte de las ciencias biológicas, físicas y químicas. Los especialistas del arte de curar las emplearon en sus intervenciones y recomendaciones, quienes a su vez establecieron los primeros espacios científicos de la nutrición (publicaciones, congresos), incorporaron la formación de especialistas y crearon los organismos internacionales vinculados a la temática.

Luego de las dos guerras mundiales, ingresaron las ciencias sociales (geografía, demografía, economía, ecología, entre otras) al debate de los problemas nutricionales. Ello sucedió tras la necesidad de articular procesos de salud-enfermedad con procesos sociales más generales. Producto de la interdisciplina, desde mediados del siglo XX la nutrición se autonomiza como campo científico particular que complejiza lo biológico al entramarlo con lo social y lo ambiental (Declaración de Giessen). Esto implicó principalmente reconocer la determinación social de la salud, de la alimentación y de la nutrición poblacional. Estos últimos acontecimientos coinciden con la injerencia de los Organismos internacionales; particularmente el trabajo conjunto de la OIT, CSLN y luego las perspectivas más crítico materialistas dentro de la FAO. Organismos que ejercieron una notable influencia en la consolidación del campo científico de la nutrición y en la formación de sus profesionales. Sus aportes permearon el proceso de autonomización de la nutrición como ciencia, en diferentes direcciones y tendientes a construir perspectivas más integrales, como ser la definición de su objeto de estudio, intervenciones de sus especialistas en la construcción y consolidación de políticas públicas alimentarias, educativas y científicas.

¹⁷ Médico y Profesor de Geografía brasileiro.

Los trayectos y recorridos de la ciencia de la nutrición humana no fueron ni son fáciles pero continuamente cuestionan y revisan su hacer. Este análisis permitió reconocer ciertos desplazamientos epistemológicos en la configuración de la autonomía científica de la nutrición humana; que se inició con procesos netamente físicos, químicos y biológicos para luego incorporar gradualmente los conceptos y análisis de las ciencias sociales. Perspectivas que desde el siglo XX se solapan y retroalimentan mutuamente. Es desde el fortalecimiento de su autonomía y de su identidad desde donde la ciencia de la nutrición humana podrá continuar dando respuesta a los problemas que ya plantearon los pioneros, pero a la vez comenzar a incorporar y responder a aquellos que demandan las nuevas estructuras sociales y las coyunturas de la globalización económica, de las tecnologías y de los cambios ambientales.

Una de las limitaciones a reconocer de este trabajo es su amplitud temporal que sólo permitió reconocer ciertos hitos en el escenario macrosocial internacional y nacional; tendencias en la agenda académica y pública, junto a sus referentes más destacados. Hipotetizamos que las lagunas encontradas en la literatura se vinculan con la necesidad de volver más exhaustiva la búsqueda con otros descriptores, otras bases de datos, otras tipologías documentales por fuera del mundo digital. A su vez, cabe destacar que en los sitios consultados no se observaron incrementos en las publicaciones sobre este tema en los años recientes. No obstante, a nivel nacional se hallaron trabajos que dan cuenta de manera más acabada la configuración del campo científico de la nutrición humana en Argentina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Kreimer P. Aspectos sociales de la ciencia y la tecnología. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes; 2000. 161p.
2. Albornoz M. Los problemas de la ciencia y el poder. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS [Internet]. 04/2007 [citado 14/03/2014];3(8):47-65. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92430805>
3. Salomon J. Science Policies in a New Setting. International Social Science Journal [Internet]. 28/06/2001 [citado 14/03/2013];53(168):323-335. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1468-2451.00318>
4. Corigliani S. Prácticas científicas de los académicos de instituciones públicas formadoras en nutrición de la República Argentina, su relación con la posición que ocupan en el campo científico de la nutrición y alimentación humana. [Tesis para acceder al título de Doctora] Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; 2021. 402p.
5. Kuhn T. La estructura de las revoluciones científicas. México DF: Fondo de Cultura Económica; 1971. 319p.
6. Capel H. Historia de la ciencia e historia de las disciplinas científicas. Geo Crítica. Cuadernos críticos de Geografía Humana [Internet]. 12/1989 [citado 01/04/2015];Año XII(84). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo84c.htm>
7. Foucault M. La arqueología del saber. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores; 2011. 272p.
8. García R. El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos. Barcelona: Gedisa; 2000. 254p.
9. Tobón S. Cartografía conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías. México. CIFE, 2015.
10. Martínez-Corona J y Palacios-Almón G. Análisis de la gestión para resultados en el marco de la sociedad del conocimiento. Atenas, vol. 3, núm. 47, julio-septiembre 2019, 180-189.
11. Martínez-Corona J y Palacios-Almón G. Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo. Ra Ximhai, Vol. 19, Núm. 1, enero-junio 2023, 67-83.
12. Kemény E. La alimentación de los enfermos. Santiago de Chile: Andrés Bello; 1959. 270p.
13. Menéndez Patterson M. Historia del conocimiento científico de la Nutrición: lección inaugural del Curso 2005-2006; Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo; 2005. 47p.
14. Ziegler J. Destrucción masiva. Geopolítica del hambre. Barcelona: Península; 2012. 333p.
15. Cheyne G. The english malady. Londres: Strachan, 1733.
16. Barona J. La construcción del problema de la nutrición en el período de entreguerras. En: Gracia Arnáiz M, editora. Alimentación, salud y cultura: encuentros interdisciplinarios [Internet]. Tarragona: Publicaciones de la Universidad Rovira i Virgili; 2012 [citado 01/04/2015]. p.495-511. Disponible en: <http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/view/54/43/110-1>
17. Bengoa J. Nutrición en América Latina. Algunos eslabones de su historia. En Bourges H, Bengoa J, O'Donnell A. Historias de la Nutrición en América Latina [Internet]. Venezuela: Sociedad Latinoamericana de Nutrición; 2002 [citado

- 03/04/2015]. Pp 13-34 p. Disponible en: <https://www.slan.org.ve/libros/Historias%20de%20la%20Nutrici%C3%B3n%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf>
18. Díaz Méndez C, Gómez Benito C. Introducción. En: Díaz Méndez C, Gómez Benito C, coordinadores. Alimentación, consumo y salud [Internet]. Barcelona: Fundación La Caixa; 2008 [citado 01/04/2015]. p.11-21. Disponible en: https://fundacionlacaixa.org/documents/10280/240906/vol24_es.pdf/17edae2f-49eb-4971-99c7-7745c8596107
19. Díaz Méndez C, Gómez Benito C. Evolución de las recomendaciones institucionales sobre salud y alimentación. En: Díaz Méndez C, Gómez Benito C, coordinadores. Alimentación, consumo y salud [Internet]. Barcelona: Fundación La Caixa; 2008a [citado 01/04/2015]. p.21-55. Disponible en: https://fundacionlacaixa.org/documents/10280/240906/vol24_es.pdf/17edae2f-49eb-4971-99c7-7745c8596107
20. Menéndez Patterson M. Avances científicos en nutrición y alimentación. En: Díaz Méndez C, Gómez Benito C, coordinadores. Alimentación, consumo y salud [Internet]. Barcelona: Fundación La Caixa; 2008 [citado 01/04/2015]. p.55-80. Disponible en: https://fundacionlacaixa.org/documents/10280/240906/vol24_es.pdf/17edae2f-49eb-4971-99c7-7745c8596107
21. O'Broin S. Historia de la FAO en siete décadas. En: FAO. 70 Años de la FAO (1945-2015) [Internet]. Roma: FAO; 2015 [citado 01/04/2017]. p.14-81. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i5142s/i5142s.pdf>
22. Trescastro-López E, Bernabeu-Mestre J. La nutrición pública en los inicios de las agencias especializadas de Naciones Unidas (1949-1975). En: Barona-Vilar J, Guillem-Llobat X, editores. Sanidad internacional y transferencia de conocimiento científico. Europa, 1900-1975 Valencia: Universitat de Valencia; 2015. p-107-126.
23. Ouviaña García M. Josué Castro (1908 – 1973): Biografía intelectual, científica y política de un luchador contra el hambre [tesis doctoral] [Internet]. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra; 27/12/2017 [citado 01/04/2020]. 454p. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/442968>
24. Sánchez Samayoa M. Historia de la Nutrición [tesis de maestría] [Internet]. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala; 10/2004 [citado 01/04/2015]. 76p. Disponible en: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_0002.pdf
25. Hintze S. Apuntes para un abordaje multidisciplinario del problema alimentario. Cuadernos de Debate. 1997;5:1-20.
26. Gracia Arnáiz M. Alimentación y cultura en España: una aproximación desde la antropología social. Physis. Revista de Saúde Coletiva [Internet]. 2010 [citado 01/04/2016];20(2):357-386. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0103-73312010000200003>
27. Vargas Domínguez J. De la historia de los alimentos a la historia de la nutrición: reflexiones sobre América Latina en la primera mitad del siglo XX. Perfiles Económicos N°6, Diciembre 2018, pp. 137-171
28. Andreatta M, Suárez N. Entre la cocina y el laboratorio: la alimentación científica y las dietistas. Salud I Ciencia [Internet]. 10/2013 [citado 1/04/2014];20(2):156-160. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11336/8727>

29. Bengoa JM. Nutrición internacional: Algunos momentos cruciales de su historia. *Anales Venezolanos de Nutrición* 1996; Vol 9:55-67.
30. Bengoa J. Historia de la nutrición en salud pública. *Anales Venezolanos de Nutrición* [Internet]. 2003 [citado 01/04/2013];16(2):85-96. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522003000200005
31. Buschini J. La alimentación como problema científico y objeto de políticas públicas en la Argentina: Pedro Escudero y el Instituto Nacional de la Nutrición, 1928-1946. *Apuntes* [Internet]. 2016 [citado 01/04/2018];43(79):129-156. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/apuntes/v43n79/a04v43n79.pdf>
32. Buschini J. Surgimiento y desarrollo temprano de la ocupación de dietista en la Argentina. *Avances del Cesor* [Internet]. 2016a [citado 25/03/2018];13(15):135-156. Disponible en: <https://doi.org/10.35305/ac.v13i15.632>
33. Contreras J. Alimentación y cultura: reflexiones desde la Antropología. *Revista chilena de Antropología* [Internet]. 01/01/1992 [citado 01/04/2015];(11):95-111. Disponible en: <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/17643>
34. Escudero P. La Tercera Conferencia Internacional de la Alimentación: Síntesis de sus Deliberaciones: Conclusiones que se desprenden. *Revista Panamericana de Salud Pública* [Internet]. 04/1940 [citado 03/04/2015];19(4):330-336. (Serie Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana). Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/13136>
35. Garrote N. Algunas reflexiones acerca de la contribución de la antropología a la problemática de la alimentación y la salud. *Investigación en Salud*. 2000;3(1-2):131-140.
36. López L, Poy S. Historia de la Nutrición en la Argentina: nacimiento, esplendor y ocaso del Instituto Nacional de la Nutrición. *Diaeta* [Internet]. 2012 [citado 01/04/2015];30(140):39-46. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/262630114_Historia_de_la_Nutricion_en_la_Argentina_nacimiento_esplendor_y_ocaso_del_Instituto_Nacional_de_la_Nutricion
37. Quintero de Rivas Y, Bastardo de Castaneda G, Angarita Rodriguez C. Del origen de la dietética al surgimiento de la nutrición: Consideraciones sobre los aportes científicos en el área. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* 1(2), 2012:151-160
38. Vargas Domínguez J. “El alcohol alimento”: historias de las metáforas del motor humano y las calorías entre el siglo XIX y el XX. *Interdisciplina* 7, n° 19 (septiembre–diciembre 2019): 139-161. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.19.70291>
39. Barritta de Defranchi R, Nelson J. Evolution and trends of the dietetics profession in the United States of America and in Argentina: North and South united by similar challenges. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición* [Internet]. 2009 [citado 01/04/2013];59(2):113-119. Disponible en: <https://www.alanrevista.org/ediciones/2009/2/art-1/>
40. Cannon G. The rise and fall of dietetics and of nutrition science, 4000 BCE–2000 CE *Public Health Nutrition*: 8(6A), 701–705. 2005.
41. Carpenter KJ. A short history of nutritional science: Part 1 (1785–1885). *J Nutr*. 2003, 133, 638–645.

42. Carpenter K. A short history of nutritional science: part 2 (1885–1912). *The Journal of Nutrition* [Internet]. 04/2003a [citado 01/04/2013];133(4):975–984. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/133.4.975>
43. Carpenter K. A short history of nutritional science: part 3 (1912–1944). *The Journal of Nutrition* [Internet]. 10/2003b [citado 01/04/2013];133(10):3023–3032. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/133.10.3023>
44. Carpenter K. A short history of nutritional science: part 4 (1945–1985). *The Journal of Nutrition* [Internet]. 11/2003c [citado 01/04/2013];133(11):3331–3342. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/133.11.3331>
45. Hwalla N, Koleilat M. Dietetic practice: the past, present and future. *Eastern Mediterranean Health Journal*, Vol. 10, No. 6, 2004 Hwalla et 2004
46. Mozaffarian D, Uauy R. History of modern nutrition science-implications for current research, dietary guidelines, and food policy. *BMJ* 2018, 361, k2392.
47. Neige Todhunter E. Reflections on Nutrition History. *The journal of nutrition*. Volume 113, Issue 8, P1681-1685, August 1983 DOI: <https://doi.org/10.1093/jn/113.8.1681>
48. Palermo C, Reidlinger D, Rees C. Internal coherence matters: Lessons for nutrition and dietetics research. *Nutrition & Dietetics*. 2021;78:252–267. <https://DOI: 10.1111/1747-0080.12680>
49. Bourdieu, P. (1994) El campo científico. *Redes: Revista de Estudios Sociales de la Ciencia*. 1(2), 129-160. Disponible en RIDAA-UNQ <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317>
50. Delgado López Cózar E. 2002 La investigación en biblioteconomía y documentación. Gijón: Trea; 2002. 254p.
51. Ledesma Mateos, 2002 La introducción de los paradigmas de la biología en México y la obra de Alfonso L. Herrera. *Historia Mexicana*, El Colegio de México [Internet]. 07-09/2002 [citado 01/04/2015];52(1):201-240. Disponible en: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1369>
52. Bourdieu P. El oficio de científico. *Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama; 2003. 212p.
53. de Assis Guedes de Vasconcelos F. A ciência da nutrição em trânsito: da nutrição e dietética à nutrigenômica. *Revista de Nutrição* [Internet]. 2010 [citado 01/04/2015];23(6):935-945. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S1415-52732010000600001>
54. Beauman C, Cannon G, Elmadfa I, Glasauer P, Hoffmann I, Keller M, Krawinkel M, Lang T, Leitzmann C, Lotsch B, Margetts B, Mcmichael T, Meyer-Abich K, Oltersdorf U, Mantovani M, Sabaté J, Shetty P, Soria M, Spiekermann U, Zerilli-Marimo M (2005). The Giessen Declaration. *Public Health Nutrition*. 8. 783-786. 10.1079/PHN2005768.
55. Ridgway E, Baker P, Woods J, Lawrence M. Historical developments and paradigm shifts in public health nutrition science, guidance and policy actions: a narrative review. *Nutrients* 2019, 11, 531; doi:10.3390/nu11030531
56. League of Nations. Final Report of the Mixed Committee of the League of Nations on the Relation of Nutrition to health, agriculture and economic policy [Internet]. Ginebra: League of Nations; 1937 [citado 01/04/2015]. Disponible en: <https://archive.org/details/finalreportofmix00leaguoft/page/n3/mode/2up>
57. Acunã K, Cruz T. Surgimento da ciência da nutrição e breve histórico das políticas do Brasil. *Revista Baiana de Saúde Pública* [Internet]. 01-07/2003

- [citado 23/04/2017];27(1/2):114-123. Disponible en:
<https://doi.org/10.22278/2318-2660.2003.v27.n1-2.a1076>
58. FAO. Introducción al Consejo de la FAO [Internet]. Roma: FAO; 07/2013 [citado 01/04/2016]. Disponible en:
http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/bodies/Council/Introduction_to_Council-s.pdf

ACEPTADO

TABLAS

Tabla N° 1: Sistematización del *corpus*

Corpus	Eventos históricos de la nutrición humana		Rol Organismos Internacionales
	Período Protocientífico	Período Científico	
Libros (4)	1 (13)	3 (12,13,15)	1 (14)
Capítulos de libro (7)	-	4 (17-20)	4 (16,17,21,22)
Tesis (2)	1 (24)	1 (24)	2 (23,24)
Artículos (24)	4 (28,40,45,47)	17 (25,28-30,33,35, 37, 38,40-48)	9 (25,29-32,34,36, 37,39)
Total	6	25	16

Fuente: *elaboración propia*

ANEXO

CORPUS PUBLICACIÓN

quedó conformado por:

Libros:	4 (cuatro)
en español	3 (12-14)
12.Kemény E. La alimentación de los enfermos. Santiago de Chile. Andrés Bello, 1959.	
13.Menéndez Patterson M. Historia del conocimiento científico de la Nutrición: lección inaugural del Curso 2005-2006. Oviedo. Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2005.	
14.Ziegler J. Destrucción masiva. Geopolítica del hambre. Barcelona. Península, 2012.	
en inglés	1 (15).
15.Cheyne G. The english malady. Londres. Strachan, 1733.Kemény, 1959.	
Capítulos de libros:	7 (siete)
en español	7 (16-22)
16.Barona J. La construcción del problema de la nutrición en el período de entreguerras. En: Gracia Arnáiz M, editora. Alimentación, salud y cultura: encuentros interdisciplinarios. Tarragona. Publicaciones de la Universidad Rovira i Virgili, 2012. P 495-511.	
17.Bengoa J. Nutrición en América Latina. Algunos eslabones de su historia. En: Bourges H, Bengoa J, O'Donnell A. Historias de la Nutrición en América Latina. Venezuela. Sociedad Latinoamericana de Nutrición, 2002. P 13-34.	
18.Díaz Méndez C, Gómez Benito C. Introducción. En: Díaz Méndez C, Gómez Benito C, coordinadores. Alimentación, consumo y salud. Barcelona. Fundación La Caixa, 2008. P 11-21.	
19.Díaz Méndez C, Gómez Benito C. Evolución de las recomendaciones institucionales sobre salud y alimentación. En: Díaz Méndez C, Gómez Benito C, coordinadores. Alimentación, consumo y salud. Barcelona. Fundación La Caixa, 2008. P 25-54.	
20.Menéndez Patterson M. Avances científicos en nutrición y alimentación. En: Díaz Méndez C, Gómez Benito C, coordinadores. Alimentación, consumo y salud. Barcelona. Fundación La Caixa, 2008. P 55-80.	
21.O'Broin S. Historia de la FAO en siete décadas. En: FAO. 70 Años de la FAO (1945-2015). Roma. FAO, 2015. P 12-81.	
22.Trescastro-López E, Bernabeu-Mestre J. La nutrición pública en los inicios de las agencias especializadas de Naciones Unidas (1949-1975). En: Barona-Vilar J, Guillem-Llobat X, editores. Sanidad internacional y transferencia de conocimiento científico. Europa, 1900-1975. Valencia. Universitat de Valencia, 2015. P 107-126.	
Tesis:	2 (dos)
en español	2 (23,24)
23.Ouviña García M. Josué Castro (1908 – 1973): Biografía intelectual, científica y política de un luchador contra el hambre [Tesis doctoral]. Universitat Pompeu Fabra. Departament d'Humanitats; 2017.	
24.Sánchez Samayoa M. Historia de la Nutrición [Tesis de Maestría]. Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Humanidades; 2004.	
Artículos en revistas científicas:	24 (veinticuatro)
en español	14 (25-38)
25.Hintze S. Apuntes para un abordaje multidisciplinario del problema alimentario. Cadernos de Debate. 1997; 5:1-20.	
26.Gracia Arnáiz M. Alimentación y cultura en España: una aproximación desde la antropología social. Physis. Revista de Saúde Coletiva. 2010;20(2):357-386. (Revisado el 30 de noviembre de 2023). Disponible en: https://doi.org/10.1590/S0103-73312010000200003	

27. Vargas Domínguez J. De la historia de los alimentos a la historia de la nutrición: reflexiones sobre América Latina en la primera mitad del siglo XX. *Perfiles Económicos*. 2018; 6:137-171. (Revisado el 19 de junio de 2022). Disponible en: <https://perfiles.uv.cl/index.php/Perfiles/article/view/1392/1506>
28. Andreatta M, Suárez N. Entre la cocina y el laboratorio: la alimentación científica y las dietistas. *Salud I Ciencia* 2013;20(2):156-160. (Revisado el 24 de febrero de 2022). Disponible en: <http://hdl.handle.net/11336/8727>
29. Bengoa JM. Nutrición internacional: algunos momentos cruciales de su historia. *Anales Venezolanos de Nutrición* 1996;9:55-67. (Revisado el 24 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/1996/1/art-9/>
30. Bengoa J. Historia de la nutrición en salud pública. *Anales Venezolanos de Nutrición* 2003;16(2):85-96. (Revisado el 14 de diciembre de 2021). Disponible en: <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2003/2/art-5/>
31. Buschini J. La alimentación como problema científico y objeto de políticas públicas en la Argentina: Pedro Escudero y el Instituto Nacional de la Nutrición, 1928-1946. *Apuntes* 2016;43(79):129-156. (Revisado el 15 de octubre de 2023). Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/apuntes/v43n79/a04v43n79.pdf>
32. Buschini J. Surgimiento y desarrollo temprano de la ocupación de dietista en la Argentina. *Avances del Cesor* 2016a;13(15):135-156. (Revisado el 28 de julio de 2022). Disponible en: <https://doi.org/10.35305/ac.v13i15.632>
33. Contreras J. Alimentación y cultura: reflexiones desde la Antropología. *Revista chilena de Antropología* 1992;(11):95-111. (Revisado el 27 de marzo de 2022). Disponible en: <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/17643>
34. Escudero P. La Tercera Conferencia Internacional de la Alimentación: síntesis de sus deliberaciones: conclusiones que se desprenden. *Revista Panamericana de Salud Pública*. (Serie Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana) 1940;19(4):330-336. (Revisado el 20 de agosto de 2023). Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/13136>
35. Garrote N. Algunas reflexiones acerca de la contribución de la antropología a la problemática de la alimentación y la salud. *Investigación en Salud*. 2000;3(1-2):131-140.
36. López L, Poy S. Historia de la Nutrición en la Argentina: nacimiento, esplendor y ocaso del Instituto Nacional de la Nutrición. *Diaeta* 2012;30(140):39-46. (Revisado el 08 de julio de 2022). Disponible en: https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372012000300006&lng=es&nrm=isso&tlng=es
37. Quintero de Rivas Y, Bastardo de Castaneda G, Angarita Rodriguez C. Del origen de la dietética al surgimiento de la nutrición: consideraciones sobre los aportes científicos en el área. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias* 2012;1(2):151-160. (Revisado el 28 de julio de 2022). Disponible en: <https://edulab.es/revSOCIAL/article/view/1217/775>
38. Vargas Domínguez J. "El alcohol alimento": historias de las metáforas del motor humano y las calorías entre el siglo XIX y el XX. *Interdisciplina* 2019;19(7):139-161. (Revisado el 08 de julio de 2022). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.19.70291>
en inglés 10 (39-48).
39. Barritta de Defranchi R, Nelson J. Evolution and trends of the dietetics profession in the United States of America and in Argentina: North and South united by similar challenges. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición* 2009;59(2):113-119. (Revisado el 08 de julio de 2022). Disponible en: <https://www.alanrevista.org/ediciones/2009/2/art-1/>
40. Cannon G. The rise and fall of dietetics and of nutrition science. *Public Health Nutrition* 2005;8(6A):701-705. (Revisado el 15 de julio de 2022). Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/80D0B2F4D0EE089EDCF9A500C7C18616/S1368980005000959a.pdf/the-rise-and-fall-of-dietetics-and-of-nutrition-science-4000-bce-2000-ce.pdf>

41. Carpenter KJ. A short history of nutritional science: Part 1 (1785–1885). J Nutr. **2003**, 133, 638–645. (Revisado el 25 de mayo de 2023). Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0022316622156579?via%3Dihub>
42. Carpenter K. A short history of nutritional science: part 2 (1885–1912). The Journal of Nutrition 2003a;133(4):975–984. (Revisado el 25 de mayo de 2023). Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/133.4.975>
43. Carpenter K. A short history of nutritional science: part 3 (1912–1944). The Journal of Nutrition 2003b;133(10):3023–3032. (Revisado el 25 de mayo de 2023). Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/133.10.3023>
44. Carpenter K. A short history of nutritional science: part 4 (1945–1985). The Journal of Nutrition 2003c;133(11):3331–3342. (Revisado el 25 de mayo de 2023). Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/133.11.3331>
45. Hwalla N, Kroleit M. Dietetic practice: the past, present and future. La Revue de Santé de la Méditerranée orientale 2004; 6(10):716-730. (Revisado el 05 de febrero de 2022). Disponible en: https://applications.emro.who.int/emhj/1006/10_6_2004_716_730.pdf?ua=1
46. Mozaffarian D, Uauy R. History of modern nutrition science-implications for current research, dietary guidelines, and food policy. BMJ 2018;361: k2392. (Revisado el 23 de mayo de 2022). Disponible en: <https://www.bmj.com/content/bmj/361/bmj.k2392.full.pdf>
47. Neige Todhunter E. Reflections on Nutrition History. The journal of nutrition 1983;8(113)1681-1685. (Revisado el 23 de mayo de 2022). Disponible en: <https://doi.org/10.1093/jn/113.8.1681>
48. Palermo C, Reidlinger D, Rees C. Internal coherence matters: Lessons for nutrition and dietetics research. Nutrition & Dietetics 2021; 78:252–267. (Revisado el 20 de abril de 2023). Disponible en: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8361966/>

Fuente: *elaboración propia*